

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

En el extranjero: Tres meses, 7'50 id. - La suscripción se cobra adelantado por adelantado. En la Península: Un mes, 1 pia. - En el extranjero: Tres meses, 7'50 id. - La suscripción se cobra adelantado por adelantado. No se devuelven los originales. Retención Mayor, 2. - Administración, Mayor, 46.

Condiciones. - El pago será adelantado y en metálico, o en letras de crédito. Corresponsales París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. - New-York, Mr. George D. Fiske, 21-Park Row. - Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 48-49. - La correspondencia debe enviarse por correo.

La Señalita
Doña Josefina Calderón Martínez
 HA FALLECIDO A LAS OCHO DE LA TARDE DE HOY
 AL DIA VEINTE Y CINCO DE EDAD
R. Y. P.
 Sus desconsolados padres don Esteban y doña Rosa de Obis y don Esteban, Maria, Carlos, Guillermo, Eugenio y Alvaro, abuelos, tíos, primos y demás parientes,
 Ruego a sus amigos que por distracción involuntaria no hayan recibido invitación, se sirvan asistir a su entierro que tendrá lugar mañana a las once desde la casa mortuoria, Jara 27, al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.
 El duelo se despide en las Puertas de San José. - Cartagena 29-7-911.

Crónicas de Marruecos
LARACHE

A la vista del cronista se presenta destacándose sobre el mar la ciudad mora de Larache. Su blancura sobresaen en el verdor de sus campos.

Al costado del buque en que el cronista arriba a Marruecos, atraían gran número de embarcaciones de quincho y veinte velas por bodega, sus veleros y patrones le traían a la memoria fantásticos grabados en vivos y variados colores en que se representaban los barcos piratas de la edad media.

Al poner su pié en tierra no cree el cronista, cerrando momentáneamente los ojos, que se halla fuera de su patria. Por todas partes se escucha el sonoro idioma de Castilla que habían habidos y moros, que unos y otros constituyen la población, en la que la colonia europea es muy pequeña.

Los rostros de las señoras moras y hebreas aparecen en español y debajo en caracteres árabes.

Las calles tortuosas, estrechas y de empinadas cuevas recuerdan Toledo y la ciudad antigua de Granada.

Llega el cronista al muelle en el momento que desembarcan fuerzas de Infantería de Marina Española. Son dos Compañías del primer Batallón del

tercer Regimiento de este Cuerpo de Organización en Cartagena. Vienen animados y satisfechos a representar aquí los derechos de España en Marruecos. Detechos que Francia nos disputa. Llegan estas tropas en el preciso día en que funciona constantemente la estación radio-telegráfica con motivo del incidente acaecido en Alcazarquivir con el agente consular francés. Incidente que habrá hecho girar las prensas en Europa y del que tal vez no se llegue a conocer su desarrollo fuera de estas tierras. En él quedó España honrosamente. Es lo único que se atreve a asegurar el cronista digan lo que quieran las crónicas y sobre todo los de la prensa francesa. Apropósito de Francia ha de decir el cronista que gozan los gacabchos de la antipatía general de este pueblo que seguramente nos tolera y hasta nos sonríen tal vez poniendo en práctica la teoría del mal menor.

Acompañemos a las fuerzas expedicionarias. Desfilan por las empinadas y cubiertas, suben y suben y llegan a la Alcazaba Asla antiguo castillo de la época de la dominación portuguesa. Al alcanzar las puertas de la ciudad, vemos fuerzas de desembarco del "Carlos V". En el castillo también vemos fuerzas pertenecientes al "Pelayo". Por las calles una pareja de caballería española, soldados de ingenieros, ad-

ministración, artilleros, pertenecientes a una batería de montaña, algunos médicos militares: cree el cronista, hallarse en una plaza de guerra española. Los indígenas miran, unos con cariño, otros con indiferencia, algunos tal vez con odio aunque este sea disimulado.

Vemos pocas mujeres moras y caporales, las que se ven descubiertas son jóvenes y bellas, las tapadas las supone el cronista viejas o feas. La coquería de la mujer no distingue razas ni pueblos.

Las hebreas llaman nuestra atención, son bellas, de hermosos ojos y perfectos rasgos de rostro.

Sus pañuelos, de fuertes colores prendidos a la cabeza de manera característica y que en la forma de llevarlos nos hace distinguir a las casadas de las solteras, realzan más la hermosura de estas mujeres que visten a la europea.

La Alcazaba es grande, muy grande, pero sucia, a medio derruir. En ella ondea la bandera del Sultán pero solo alberga tropas españolas. Hoy se está limpiando, higienizando, tal vez para alojamiento de tropas de nuestra paz, más adelante.

Moco tiempo permanecen en aquel sitio las compañías 1.ª y 2.ª de Infantería de Marina recién llegadas a Larache.

Tocan marcha y ésta se emprende hacia el campamento de Nador. Se atraviesa el que ocupan las fuerzas de desembarco del "Carlos V" y "Castaña" y se va al norte, siguiendo por fondo a Norte y Poniente la inmensidad del Océano y por Levante Larache, cuyos últimos edificios son: los consulados de Francia y Bélgica, instalados en sus campamento compuesto de veintidós tiendas de campaña y allí deja el cronista a las fuerzas españolas. A las que visitará en día próximo para felicitarnos la vida que allí hacen los infantes de Marina.

Gravamen de la riqueza urbana

Según la ley publicada en la "Gaceta", los tipos de gravamen de la riqueza, serán los siguientes:

En los municipios con registro fiscal de edificios y solares aprobado y comprobado, el tipo del gravamen imponible; en los Municipios con registro fiscal de edificios y solares aprobado, pero no comprobado, 18 por 100 del líquido imponible.

Art. 2.º El artículo 2.º de la ley de 29 de Diciembre de 1910, se adicionará con el siguiente párrafo:

"Septimo. No obstante lo dispuesto en las bases anteriores los enpos correspondientes a la riqueza rústica y pedánea de los pueblos que con arreglo a la referida ley de 7 de Julio de 1888 tributaban a la razón de 15 y medio por 100, no podrán exceder en el repartimiento general del 10 por 100; no podrán exceder eventualmente de los que les correspondieran con arreglo a la ley de 19 de Agosto de 1888, en cada ejercicio bajo del cupo total de la riqueza rústica, y no aumentarán por consiguiente, la cantidad repartida a los demás pueblos.

Los cupos correspondientes a la riqueza urbana de los pueblos que, conforme a la ley de 7 de Julio de 1888 tributaban a razón de 17 y medio por 100, no podrán exceder de 19 por 100 de la riqueza imponible, y si en 30 de Junio de 1911, no tuvieran aprobado el registro fiscal de edificios y solares, pasarán a tributar desde el año inmediato siguiente, como las demás poblaciones, al tipo que resulte con arreglo a la ley de 29 de Diciembre 1910.

Art. 3.º Las provincias donde las operativas catastrales no hallen terminadas y comprobadas, continuarán tributando por cuota, al tipo de 14 por 100.

Los pueblos de las demás provincias que por consecuencia de dichas operaciones hayan de tributar sobre la base de una riqueza superior a la que les estaba atribuida antes de ella, no quedarán del 50 por 100 a la que venían satisfaciendo en el año anterior, y hasta el 31 de Diciembre del corriente, podrá formular reclamaciones que permitan rectificar el error cometido al valorar su riqueza imponible.

Importante

El lunes publicaremos un anuncio sobre un asunto altamente benéfico para los propietarios agrícolas de esta Región.

Juegos Florales de Miranda

Los muertos se levantan

- Lema: Ritoria "Vindicta" -

Prémio en la. Nor. (Lateral)

CANTO CUARTO

EL TRUENO GORDO

En el club de Canalejas - y en el huerto del cañique,
 emponquecen los gineses - y es infame el criterio.
 ¡Qué dicterios tan feroces! - ¡Qué palabras tan obscenas!
 ¡Qué pseudónimos tan fuertes! - ¡Qué injurias tan revoltosas!

En la plaza de Perfumo, - apiñados los morrisos,
 se convierten en cigüeñas, - al resaca de la pandilla,
 y en su pórtico "La Tierra", - hormiguero es de penecos,
 y los lomos de los lánulos, - son alondras de Guadalupe.

El estrépito era enorme, - atronaban el espacio,
 los cañales, las charangas, - los cañidos y los truenos,
 y en el mar espumeante - de la pública ignominia
 mece el aura una saeta, - en honor del tiranuelo.

¡Qué bullicio! ¡Qué alboroto! - ¡Qué tumulto! ¡Qué algazara!
 ¡Qué tormental! ¡Qué balumba! - ¡Qué desorden! ¡Qué jaleo!
 ¡Qué opresiones! ¡Qué delirios! - ¡Qué avalancha! ¡Qué avenida!
 ¡Qué coloquios! ¡Qué mate si! - ¡Qué relumbri! ¡Qué tro-

14 Prólogo

su mandato para mí, - le contestó la dama afectando una calma que se hallaba muy lejos de tener.

- No me ocurre el advirtirle, - contestó, - que habéis dejado el leche ya pocas días; podría seros lejana la fatiga.

- Cansado de hoy, señora mía, por la solicitud que demostráis. Descuidad, yo sabré conservarme para mí bello y excelente esposo.

Miró la dama al caballero con aire de desconfianza.

- ¿Os olvidáis de vuestros hijos? - le preguntó con tono de reconvencción.

- No en verdad, D.ª Juana, que al darlos vos a las calmatas por completo mi ventura.

- ¿Queréis desearlos antes de mirarlos?

- Para que molestarlos si he de volver mañana para tomar con vos el desayuno?

Entonces D.ª Juana tendió su mano a su cuitado esposo, quien la besó con un suspiro afán, y con acento llano de despecho y honda afección, le contestó.

- Podéis marchar cuando gustéis: en vuestra ausencia, ve esa corte, ya larga, yo cuidaré de nuestros hijos.

- Tengo necesidad el caballo de dar a su saludo el violento carácter de una genuflección respisuosa para ocultar al rostro, descomulgado, a las miradas

Servicios sanitarios

Madrid 29 de Julio.

Se han dictado órdenes a las compañías de ferrocarriles para que tengan en todas las estaciones trenes de viajeros con los correspondientes servicios sanitarios, para evitar que se repita el caso de Oteró.

17 El Eco de Cartagena

lo que expresaba sus miradas al envolver en ellas el resaca del barbaque que en su placida sueño dormía.

Con la frente inclinada sobre el pecho estaba algo rato el caballero contemplando a su hijo.

Inclinóse por fin sobre la cuna de aquel ánge y besó con amor su cara frente, vertido sobre él las abrasadas lágrimas que se escaparon de ojos, ojos tan puros, tan lindos, tan vivos.

Después cerró los labios y con él de la cántica moestrados en su rostro más tiñente de suspencción, que en el resto del cuerpo.

Salió a la plaza el caballero y cuando estaba listo para marchar, se dio cuenta de su estado, dando expresión a su boca de su angustia, a poco se encontraba en las alvegas de la población.

Una vez en el campo, dejó a su caballo marchar a su placer por la llanura, para lo cual le echó las bridas sobre el cuello, y continuó su marcha sin darse cuenta de su estado.

Su clara inteligencia había sido sumida en un profundo abismo de dolor.

Se había cebado la desgracia en aquel alma generosa, dejando el sujeto con lágrimas de impudencia al polvo del camino, más cobarde. La asquerosa calumnia había variado paño de todo un

16 Prólogo

Guardó el papel en su bolsillo y se fue.

- ¿En donde están mis hijos? - preguntó el caballero al salir de la cámara.

- En la biblioteca, - contestó una de las doncellas, que se encontraba en el momento que él salía de la cámara.

- Bien, puedes marcharte ya; silencio y discreción; sabes que se trabaja bien cuando me sirves con lealtad, pero sin dudar ignora de lo que soy capaz cuando se burles mis mandatos.

El paje se inclinó profundamente y salió de la cámara, dejando al caballero ensimismado.

Este salió también, subió a la biblioteca que estaba en una sierra fortísima que dominaba la ciudad, y encontró allí a su hijo que se ocupaba en reparar bajo la dirección del hábil humanista Francisco de Castejón.

Bajo el pretexto de premiar los grandes adelantos de la niña, la colmó de caricias y halagos, y en sus ardientes expresivos besos, vertió al rico tesoro del amor paternal que por su primogenita corría.

Después entró en la cámara de la doncella Bartomea, y no ya amor, sino ferviente adoración era